

EL AMIGO VERDADERO DEL PUEBLO,

PERIÓDICO CATÓLICO.



Popule meus qui te beatum

dicunt ipsi te decipiunt.

ISAÍ. CAP. 3. V. 12.

SALE

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

*Justitia elevat gentem; miseros,
autem facit populos peccatum.*

PROV. CAP. 14. V. 34.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este Periódico — Precio de la suscripción en toda la Península 3 rs. al mes.

RELIGION, PATRIA Y REY.

Hé aquí el Lema y compendio de las creencias y aspiraciones de los antiguos españoles, y que ha formado sus glorias y satisfecho sus necesidades y deseos. Tenemos una satisfacción en anunciar que al hallarnos en el domingo último en una numerosa concurrencia en esta ciudad, convocada para promover los intereses morales y materiales de la ciudad y provincia, presentamos la época no muy lejana en que nos agrupemos todos á tan benéfica enseña, y gozábamos la ilusión de que adelantamos mucho para que nuestro ideal y deseo llegue á ser una realidad. La desmedida centralización es la que ha despertado á los Segovianos, puesto que se trata inconsideradamente de dejarlos sin vida propia; pues que trasladada la Maestranza, trasladado el departamento de Artillería, arruinada su industria y sus fábricas, se ha tratado de suprimir su provincia y aniquilar el único resto de su grandeza, la fabricación de moneda en el magnífico edificio construido al efecto que ocupa la margen del río que la sirve de motor.

No es nuestro ánimo hacer una reseña de lo ocurrido en esta Junta, ni de las medidas que para lograr los deseos enunciados se hayan tomado y se tomen, con mas ó menos acierto, oportunidad y éxito que deseamos. Nos fijamos por hoy solamente en la armonía, uniformidad, concordia y fraternidad que se experimenta cuando se trata de asuntos de suyo dignos y laudables.

Promover los intereses morales y materiales, hé aquí lo que se propuso, lo que indicó el anuncio, lo que condujo á personas de las clases de la sociedad y de todos los matices políticos. Nosotros traducimos por estos intereses, *Religion* y *Patria*. Y así como nuestros antecesores honrados Segovianos, así vimos y experimentamos que en objetos y asuntos tan vitales, conveníamos todos.

Los intereses morales se promueven y se sostienen, se afianzan y propagan con las creencias religiosas, con el culto católico y la moral que nos enseña su Iglesia. Acordes, conformes y au-

nados estamos en esta parte los Segovianos dando un ejemplo digno á nuestra patria y un consuelo á nuestra Madre la Iglesia. Sigue el culto en nuestros templos, la concurrencia en esta cuaresma á los sermones ha sido mayor aun en los días de entre semana, que años anteriores; no se ha omitido nada de lo acostumbrado para los viáticos y procesiones, y en esta Semana Santa se llenarán nuestros templos y se desprenderán todos de alguna limosna para alumbrar al Señor en el Monumento, aunque sea escaseando de lo necesario.

Un jornalero hemos oído que se atrevió á presentarse al Sr. Alcalde pidiéndole que le admitiese al matrimonio civil, y la respuesta fué levantarse del asiento para darle de palos con el baston, con lo que el pretendiente echó á correr la escalera abajo. Digno es de elogio este comportamiento, y no podemos dudar que en la euvidiable Segovia, en una ciudad que aspira al mejoramiento de los intereses morales, predomina el sentimiento católico. *La Religion*, único origen de la moralidad. Tuvimos el disgusto y la pena de que se hiciese salir á los Padres Misioneros y se redujesen los conventos de Monjas, haciendo salir á algunas de sus queridas celdas; pero esto se debió á influencias suprémas, á órdenes superiores y á la esferescencia de los primeros momentos de revolucion. Hoy creemos que no se haría, y repetimos, que hemos visto á nuestro pueblo ávido de *Religion*.

Patria. No se ha apagado esta aspiración legítima; ni se mira con indiferencia la prosperidad material. Vive y crece el deseo de engrandecer á su pueblo en los Segovianos todos, y así lo hemos visto indistintamente en los concurrentes demócratas, revolucionarios, moderados y carlistas. El bien y prosperidad de su pueblo y provincia los une y anima á todos, y todos se han prestado á cooperar con sus luces, con su dirección, con sus intereses y esfuerzos respetuosos y legales de todo género. Un pueblo que así piensa, no está envilecido ni abyecto. La union es la fuerza, y su union le salvará. Están dispuestos á sacrificarlo todo los Segovianos en aras de su patria, y la patria no

será ingrata: *el querer es poder*, dijo muy bien el digno presidente accidental que por aclamación fué elegido, y no dudamos que así como prosperaron y se engrandecieron nuestros antecesores al grito y amor á su *Patria*, llegaremos también nosotros al mismo dichoso término.

Rey. No nos haremos ilusiones. No hay la misma identidad y uniformidad de pareceres en orden al régimen que necesita y deseamos para nuestra nación. Conocemos bien á las personas y sus diversas opiniones. Sin embargo, tenemos mucho adelantado para llegar á una solución y uniformidad que converja en lo que completa nuestro antiguo y felicísimo Lema: *Rey*. Debemos convenir en que, aunque en asuntos políticos profesemos distintas creencias, hoy en lo general en Segovia no abrigamos odios de partido, ni de personas. No impide el sostener unas ideas para alternar, tratarse, visitarse y servirse unos á otros; no nos ocultamos ni negamos la cara, y mutuamente nos respetamos. Diremos como en conversaciones familiares hemos dicho con plena convicción: Que cansados todos del continuo malestar, deseamos el bien, deseamos el término, deseamos llegar al mismo fin; pero no estamos conformes en los medios y queremos llegar por distintos caminos; unos por república, otros por monarquía constitucional como hasta aquí, otros, que hemos tenido la dicha de experimentar los tiempos pasados, por el entronamiento del *Rey* legítimo.

Pues bien, decimos; deseando todos lo mismo, veamos cuáles son los mejores y mas fáciles medios. Si todos queremos, por ejemplo, ir á Madrid, veamos cuál es el camino mas espedito, y si uno está obstruido con la nieve, otro está lleno de precipicios y hay otro llano y sin peligros, aunque sea algo mas largo; la necesidad ha de desengañarnos y hacernos elegir el único aceptable. Demasiado tiempo hemos consumido en pruebas harto caras y sangrientas. Meditemos con sangre fría. Vamos al fin, al término que deseamos. El régimen derrocado en Setiembre es un camino obstruido, no se puede; ni hemos podido llegar por él al término deseado, baste de tentativas y de pruebas temerarias, como deben reconocer sus mismos partidarios. La república es un camino lleno de peligros y precipicios, que hoy en España nos conduciría al abismo; y mas con el desgraciado consorcio que la mala inteligencia y demasiado general, de este género de régimen, forma con la Religión y con la propiedad. Un Rey elegido por las Cortes, sin mas derecho que el que las Cortes le den, será un Rey sin fuerza, sin autoridad, sin prestigio, amovible á la voluntad de otras Cortes, y si es extranjero recibirá, no el respeto y sumisión de los Españoles, sino las burlas y los desprecios de todos. Al través de tantas desgracias, de tantas tramas maquiavélicas, la Divina Provi-

dencia nos ha conservado un descendiente legítimo de nuestros antiguos y paternos reyes, y la misma parece que se ha encargado de decirnos a cada uno: Hé aquí D. Carlos de Borbon. Ese es *tu Rey*. Con este y bajo su cetro, reflexionémoslo, llegaremos todos al término deseado, y no hay otro camino, por mas que nos detengamos á discutir.

El Rey legítimo es lo que completa nuestro antiguo Lema: Religión y Patria, y con él y solo con él lograremos la mejora de nuestros intereses morales y materiales.

Quisiéramos que nuestros conciudadanos y compatriotas no se asustasen y nos tuviesen por necios al oírnos espresar de esta manera. Prestadnos un poco mas de paciencia y decidnos: ¿Qué esperais de una restauración de Doña Isabel ó de su hijo D. Alfonso? El pueblo nada. Un pronunciamiento militar mas, que ha de costarle muy caro, como todos los anteriores y continuar como en los 35 años pasados, y de mas angustia si hay minoría y regencia. ¿Y los revolucionarios, los que han promovido el destronamiento y se han afiliado en las banderas de la revolución y tan infamemente han ultrajado á Doña Isabel? Creemos que será poco el recordar los destierros y fusilamientos de Narvaez. Tiene mucho que vengar Doña Isabel y mucho mas sus adeptos, que tan mal parados han quedado con la revolución.

¿Qué podemos esperar de la república? Todo, si fuese una república católica; pero ni sus patrocinadores saben lo que quieren y llevan sus tendencias al socialismo, al comunismo; á despojarnos de Dios, de la propiedad, de la seguridad y destruir la religion, la familia y las haciendas, como de los discursos de los primeros Demócratas y de los hechos de los últimos jornaleros cubiertos de harapos se pone en evidencia. ¿Qué esperais de un Rey extranjero? No hay para qué decirlo. Nuestro orgullo nacional no nos permite, ni aun oírlo. ¿Qué esperais, por último, del descendiente de nuestros legítimos Reyes, conservado providencialmente, D. Carlos de Borbon? Tenemos la convicción profunda de que ha de proporcionarnos la union, la paz, la libertad amplia y verdadera y la prosperidad. No se crea que habria de venir una reacción espantosa.

D. Carlos no tiene, ni quiere reconocer injurias que vengar. Sus adeptos oírán su voz y nada harán mas de lo que mande. Seguro puede estar cada español en su casa y con sus bienes. No traerá la perturbación, ni los insultos. No será suyo, y será castigado el que ofenda á su prójimo, sea quien fuere. Esos temores de despotismo, de restablecimiento de diezmos, de trastornos, de bienes nacionales y otras voces que se propalan, son absurdos. Conoce y respeta muy bien lo acordado con Su Santidad en estos momentos; y

en todos, conservando lo bueno antiguo, adoptará las mejoras de la época moderna, atendiendo al bien y prosperidad de los que mirará como á hijos. ¿Queremos descentralización y vida de las provincias? La tendremos. ¿Queremos enseñanza y protección á las ciencias y á las artes? La tendremos. ¿Queremos libertad de asociación? La tendremos. Y decimoslo, porque recobramos lo que á las voces de libertad y felicidad hemos perdido.

Teniamos en nuestra ciudad los gremios de apartadores y cardadores, los de tintoreros, de sastres, de zapateros, de carpinteros, de tejedores y otros que con su santo patrono ó un paso de la pasión al frente formaban una corporacion mista de religiosa y civil en que promovian, aseguraban y adelantaban sus intereses morales y materiales. Teniamos entre los títulos su sociedad llamada Junta de Linajes que con su patrono Santiago y el Cabildo Parroquial formaban una corporacion tan abundante en resultados benéficos, que con envidia recordamos. Teniamos la Sociedad de Amigos del País, pronta á interesarse por la enseñanza, por la conservacion de caminos, fuentes, arbolado, jardín botánico, donde hallase el pobre y el rico gratuitamente las plantas medicinales. ¿Cuándo hubo mas libertad, ni mas asociaciones útiles y benéficas? La igualdad vino y con su guadaña lo destruyó todo.

Insistiremos en que nada tendremos que temer, que nadie será insultado, ni perseguido por su conducta y opiniones anteriores, que nos prometemos union, paz, gobierno y con esto un pedazo de pan para todos que como padre nos procurará el rey. Tendremos prosperidad. España será respetada y temida. Cosas grandes la tiene reservadas la Divina Providencia que se dejan entrever. España entera será lo que ha sido siempre cuando su bandera y su lema han sido: *Religion, Patria, Rey.*

¿Como estamos? Se van sintiendo los dolores del embarazo y los accesos de locura á las lunas. Los quince *ex-apóstoles* aun no han formado su *ex-credo* y según la prisa que se dan las Cortes á irlo *ex-arreglando* todo, será inútil su trabajo cuando lleguen á presentarle. De forma de Gobierno y de candidato para el trono nada dicen ni hacen. Se declaró compatible con la Diputacion á Cortes el ser Arzobispo, Obispo ó Prebendado y continúan teniendo asiento los Sres. Arzobispo de Santiago, Obispo de Jaen y Magistral de Victoria. La minoría republicana dá mucho que hacer á las Cortes y visto que no se ha elegido de ellos para ninguna comision, que en las votaciones tiene el Gobierno mayoría, han proyectado y amenazado con ausentarse, porque su presencia, dicen, es inútil. El Sr. Garcia López, para modificar esta opinion y no abandonar los *eseños* dijo: «Mucho debemos molestar á los planes *inicuos* del Gobierno y de la mayoría.» Esto produjo gran desconcierto, voces y campanillazos, etc. Explicó

sus palabras diciendo: al decir *inicuos*, quiero decir: vejatorios, ominosos para el país, injustos, poco equitativos, anómalos, perjudiciales, contrarios... Con esto el Presidente, el Gobierno y la mayoría quedaron satisfechos... ¡Alabemos la frescura y sangre fría! La principal cuestion ha sido sobre la abolicion de las quintas. Los republicanos en sus consecuencias son lógicos, y no puede negárseles la razon y acreditan la impotencia de los *términos medios* y lo implicatorio de una monarquía constitucional. Entretanto el país se cansa, el dinero se acaba, no se paga, las artes se paralizan y no vemos, ni aun el Ministerio sabe donde vamos á parar.

El domingo hubo en Madrid una demostracion pacífica en contra de las quintas, muy concurrida y con muchas peroratas, hasta de una señora con su bandera. Lleguen peticiones de todo género, de modo que lleva traza de dar mucho que decir, y desbaratarse por sí mismo el Congreso que, para constituir á la Nacion, empieza por no entenderse ni constituirse á sí mismo. La sesion del lunes fué mas borrascosa á consecuencia de lo ocurrido en la demostracion del dia anterior y lo dicho por los republicanos diputados.

En esta, además de la junta de que damos razon en este número, tenemos que el lunes quedaron muchos jornaleros sin trabajo, y el Ayuntamiento, á lo que se dice, carece de fondos. El Sr. Gobernador procuró aquietar y ofreció que se proporcionarán recursos, y entretanto se mandó poner un retén de la fuerza ciudadana nacional en el principal. Todo sigue en paz. Han sido presos en la cárcel dos jóvenes á quienes señalan de opiniones carlistas, por alguna palabra ó mandar tocar el *Mutilá* en un café en que habia tambien nacionales. Es de creer que á este ligero incidente no se dará importancia, ni servirá para alterar la tranquilidad de la poblacion.

En el extranjero parece que se teme cada vez mas el conflicto de una guerra europea.

PARIS 14. = Esta plenamente confirmada la existencia de una circular del ministro de la Guerra dirigida á todos los comandantes de las divisiones militares, la cual prohíbe terminantemente, hasta nueva orden, todos los cambios de guarniciones. Todos los soldados que habian permanecido hasta ahora en los depósitos, han sido enviados á sus batallones respectivos para que estos últimos estén organizados bajo el pie de guerra.

FLORENCIA 14. = Para tomar parte en la negociacion proyectada por el ministro de Hacienda, sobre los bienes eclesiásticos, la casa Roschild de Londres ha puesto por condicion el consentimiento tácito del Papa.

Los agentes de la casa Fould han salido para volver á Paris, sin haber podido ponerse de acuerdo con dicho ministro.

Carácter de los carlistas. En *La Regeneracion* leemos la siguiente carta que don Pascual Gamundi, coronel del ejército real de don Carlos, dirige á un periódico revolucionario de Caspe. Véanla nuestros lectores:

Sr. Director del periódico *El Descamisado*.

País 27 Febrero de 1869.

Muy señor mío de toda mi consideracion y respeto: Aunque con mucho retraso y sin saber quien me lo remite, ha llegado en el dia de ayer

á mis manos el número 26 de su apreciable periódico, correspondiente al 7 de este mes; en el que, haciendo referencia á telegramas recibidos por el alcalde de esta ciudad, cundió la alarma en la población, á consecuencia de la cual, reunió los voluntarios de la libertad, tomando precauciones como si se estuviera en estado de guerra, tales como retenes, patrullas, etc.

»La causa de esta alarma y medidas, parece fueron el creer que yo andaba por esos mundos de Dios, cuando ni siquiera he pensado moverme de mi casa, donde, gracias á él, me hallo muy satisfecho al lado de mi familia, trabajando como un negro para mantenerla.

»Sentiria muchísimo se hubiese tomado este pretexto para mortificar injustamente á antiguos correligionarios políticos míos, como parece ha sucedido, cuando no conservo con ellos mas que el grato recuerdo de la amistad de nuestra azarosa juventud.

»No, no he pensado tal cosa; pero si algun dia los sucesos de mi patria me obligasen á presentarme en mi país natal, iré con la palma de olivo en la mano, en señal de paz, pidiendo la union de todos los españoles, para hacer triunfar la única causa que puede regenerarnos, seguro que todos los buenos españoles, cualquiera que sean sus opiniones, han de abrazarla con fé y con deseo.

»Entonces, no tendreis motivo de alarma, porque confio que me recibireis como amigo y paisano que abre sus brazos para abrazaros á todos.»

»Siento, señor director, no haber tenido noticia de la aparicion de su periódico, cuyo título en honra del país en que se publica debiera V. variar. Los revolucionarios franceses de fines del siglo anterior se titulaban «sans culotte,» pero conservaban la camisa á pesar de sus exageraciones. Pero con este, ú otro título, le agradeceré muchísimo tenga la bondad de suscribirme á él, cuyo importe de la suscripcion de un trimestre, procuraré llegue á sus manos; si es que antes no nos vemos en ese país, á lo cual pueden obligarle los mismos que actualmente mandan, como obligaron sucesos anteriores á los señores Orense, Soler (D. Pablo), Garcia Lopez, el general Moriones (comandante entonces), Equerra, Sasot, Galindo y el sastre Ayala, á quienes he tenido la satisfaccion de conocer y proteger en cuanto me era posible.

»Mi residencia por ahora es en esta ciudad para lo que pueda ofrecersele, «Rue Armand Laity, 77.»

»Con este motivo tiene el honor de ofrecerse de V. atento amigo S. S. y paisano Q. B. S. B.— Pascual Gamundi.»

General Arévalo. En estos dias hemos leído en nuestro apreciable colega *La Esperanza* las siguientes líneas:

«Ayer, muchos de los transeuntes por la Puerta del Sol tuvieron el gusto de admirar un bellissimo cuadro que representa la muerte del inolvidable general carlista señor Arévalo, en el acto en que fué visitado por S. M. D. Carlos VII. No hay duda que el asunto se prestaba admirablemente á un cuadro patético y sublime como el que está destinado á inmortalizar la fidelidad del que en vida fué digno y entusiasta defensor de los principios legitimistas y monárquicos, y á simbolizar al

propio tiempo el amor, la caridad, que raya en entusiasmo del joven Rey de España.

»La ejecucion de esa obra verdaderamente inspirada ha correspondido al género de virtudes que se querian celebrar y cantar. El público, que leía con religioso y santo entusiasmo aquellas bellas páginas de las glorias de nuestro partido, no sabia apartar los ojos de aquel cuadro que tantos, tan variados y desconocidos sentimientos sabia inspirarle. No sabemos lo que era mas imponente, si el lienzo que dibuja toda la triste realidad de la vida del general Arévalo, ó el pavoroso silencio de que estaba sobrecogida la muchedumbre que religiosamente lo admiraba.»

Treinta y dos Borbones en Francia.—

En el salon del duque Pozzo di Borgo se ha hecho la sensible observacion de que Paris contiene cuando menos treinta y dos principes y princesas de la casa de Borbon. La cifra puede parecer increíble á primera vista; pero si se atiende que se hallan en Paris la reina Isabel, su esposo y sus hijos, el conde y la condesa de Aquila, cuya familia es muy numerosa, el duque y la duquesa de Madrid, el conde de Girgenti, Enrique de Borbon, duque de Sevilla, el anciano duque de Palma, etc., se reconocerá que la posteridad de Luis XIV es mas fecunda que afortunada.

General Cabrera. Leemos en *La Esperanza*:

«A las intencionadas noticias con que algunos periódicos de España han querido entretener la atencion de sus lectores inventando disidencias que no han existido jamás entre S. M. D. Carlos VII y el Excmo. Sr. D. Ramon Cabrera, conde de Morella, despues de recordar lo que acerca de este particular hemos dicho nosotros, se encarga de contestar una correspondencia que publica *La France centrale*, importante periódico de Paris, de la cual traducimos los siguientes párrafos:

«Aprovechamos esta nueva alusion para contestar del modo mas categórico á los pretendidos informes de la prensa oficiosa de Madrid. Esta prensa repite que el general Cabrera ha declarado querer en adelante estar separado de toda accion política.

«Pues bien; *estoy autorizado* por el leal conde de Morella para dar el mentis mas formal á todas esas calumnias que no llegarán á mancharle, y á asegurarle que el Rey D. Carlos VII no tendrá un soldado mas fiel, mas resuelto que el que ha consagrado su vida entera á la defensa del derecho y á la reivindicacion de las antiguas libertades españolas. Jamás el partido monárquico ha estado tan estrechamente unido, ni mas decidido á llenar sus deberes: se ha hecho un llamamiento á todos los españoles, y, lo repetimos, se ha acogido y aceptado lealmente este llamamiento en todos los campos por un número considerable de personas que desean la felicidad y la independencia de España.»

Nos alegramos. Dice *La Libertad*, periódico de Tarragona:

«Segun el *International* de Lóndres, los comités republicanos de la Península han enviado agentes á D. Carlos, asegurándole que si las Cortes no se pronuncian por la república, prestarán su apoyo al duque de Madrid, con objeto de evitar la guerra civil, que indudablemente encenderán los carlistas.»

Ondátegui. Aunque contra la voluntad, según hemos sabido, de algunos diputados provinciales, otros que llevan su fin, insisten en la traslación del Instituto al edificio propio del Patronato de D. Diego Ochoa y Ondátegui. Tenemos un Remitido sobre esto, en que se dice:

REMITIDO.

Habíamos oído asegurar á personas que nos merecen entero crédito y posteriormente vemos confirmada por *El Eco Segoviano*, la noticia de que la Diputación provincial, á consulta de la Junta de instrucción pública, tiene acordado trasladar el Instituto de 2.^a enseñanza al edificio que actualmente ocupa el Colegio de maestros. Sin ánimo de inferir por nuestra parte la mas leve ofensa al buen criterio de una y otra corporación, ni aun de averiguar las consideraciones en que han debido apoyarse para adoptar tan singular medida, creemos, y con nosotros toda la población, que han estado muy lejos de calcular las consecuencias que necesariamente habrán de derivarse de ella. Hace poco mas de un año que merecimos á la amabilidad del Sr. Calleja, Director del precitado Colegio de maestros, el honor de que nos acompañase en la visita que, con especial satisfacción, tuvimos el placer de girar á aquel establecimiento, en que se deslizaron agradablemente los primeros años de nuestra vida y donde recibimos por vez primera la influencia benéfica de la educación. Las excelentes condiciones de las aulas, su esquisito aseo, la buena disposición del mobiliario y la abundancia de objetos materiales de enseñanza, nos hicieron dudar por el momento si era aquel el edificio en que aprendimos á articular el alfabeto. Es preciso convenir en que el Sr. Calleja habrá tenido necesidad de superar infinitas dificultades para realizar tan inopinada transformación, y que solo un carácter vigoroso como el suyo, ayudado de una inteligencia especial para esta clase de trabajos, han podido dar cima á un pensamiento que le honrará por todos los días de su vida. Mas por muchas y ventajosas que sean las condiciones que reúne aquel local para alojar el establecimiento literario que le ocupa en la actualidad, dista mucho, muchísimo de poseer todas las que necesita el Instituto de 2.^a enseñanza. En el caso, pues, de llevarse á efecto la proyectada traslación, será preciso acometer obras de no escasa importancia á costa del presupuesto provincial, y suponemos que no ha de ser tan cándida la Diputación que se preste á invertir determinadas sumas en mejorar una finca de propiedad ajena. De público se dice que el Patronato de la fundación piadosa de Ondátegui ni ha renunciado, ni renuncia, ni aunque quisiera podría renunciar los derechos que las leyes preexistentes é inviolables le confieren sobre la administración de los fondos propios de dicha obra pía. Creemos mas, y es que si hoy mismo tuviera por conveniente reivindicar ese derecho por la vía contenciosa, no hay medio hábil de desairarle en sus pretensiones, atendida la jurisprudencia establecida recientemente por el Poder ejecutivo de la nación. Así es que el Patronato tendrá especial cuidado de no oponerse á los designios de la Diputación, siempre que tiendan á dotar el edificio de mejores con-

diciones. Además de esta consideración, que debe pesar mucho en el ánimo de la representación provincial, milita la muy atendible de que al posesionarse el Instituto de aquel establecimiento, por precisión tendrá que abandonar el Colegio de maestros, á menos que no se intente la fusión de ambas escuelas, lo cual, sobre ser el mayor de todos los absurdos, implica oposición á las disposiciones legales. No sabemos si la Diputación habrá determinado ya el local que debe ocupar nuevamente el Colegio de maestros; pero, cualquiera que sea, tendrá necesidad de algunas obras de habilitación que no se hacen sino á espensas del pueblo contribuyente.

No podemos negar el entusiasmo que nos inspira la enseñanza pública, y escusado es decir que deseamos al Instituto de 2.^a enseñanza la mayor prosperidad, en gracia siquiera del bien que derrama actualmente en el corazón de nuestros hijos; pero desnudándonos de toda pasión, que pudiera traducirse justamente por innoble é interesada, confesamos con la mayor ingenuidad que por muy grandes y dignos de todo encarecimiento que sean los servicios prestados á la humanidad y singularmente á la provincia por el Instituto de 2.^a enseñanza, no pueden servir siquiera de término de comparación con lo que viene prestando el Colegio de maestros. La educación y los conocimientos que adquieren los jóvenes cursantes en aquella escuela refluyen inmediatamente á la masa del pueblo que fia todo su bienestar y porvenir á la dirección y prudencia de estos mentores, mientras que la instrucción, adquirida por los alumnos del Instituto, es útil á ellos mismos, y solo de una manera indirecta puede afectar á la sociedad. Por mas que discurrimos, no nos es posible comprender cómo la Diputación provincial ha prescindido de estas consideraciones al adoptar una determinación á que es conocidamente hostil todo el vecindario, sin distinción de clases ni personas.

Escritas las precedentes líneas, se nos asegura que el Director de la Escuela normal y los dos maestros que desempeñan la Escuela de niños, debida á la piedad y munificencia del Sr. Ondátegui, cuya memoria es imperecedera en Segovia, han recibido orden terminante de evacuar el establecimiento. Creemos firmemente que ni el jefe de aquel Colegio, ni el Patronato han menester de nuestro humilde consejo para obrar en los términos que crean convenir á su derecho; pero si en algo pudieran estimar nuestro dictámen, este no debiera ser otro sino el de que recurran inmediatamente al Sr. Ministro de Fomento pidiendo la reforma de semejante acuerdo. La escuela de niños concurrida hoy, según se dice, por 140 alumnos, en su mayor parte pobres de solemnidad, presta á los barrios estramuros de la ciudad un servicio, que no hay manera posible de poder recompensar, y los maestros que la dirigen son dignos por sus desvelos de todas las consideraciones que dispensa la sociedad á sus mayores bienhechores. ¡Vaya una manera de fomentar la educación y de proteger á los encargados de dispensarla! Repetimos que esos Profesores deben alzarse inmediatamente de esa providencia y que si, lo que no es siquiera presumible, el Ministerio del ramo desove sus reclamaciones, están en el caso de recurrir á las Cortes Constituyentes de la nación.—M. A. de S.

NECROLOGIA.

D. Luciano Saez del Portal y Agreda, Diácono, Bachiller en artes y cursante en sagrada Teología, pasó a mejor vida en la madrugada del 27 de Febrero, á la edad de 23 años, un mes y 20 dias; su vida fué la de un ángel, su muerte la de un justo. Hijo del Licdo. D. Perfecto Saez del Portal y de su esposa la Sra. D. Antolina de Agreda, pasó los años de su infancia al lado de su abuelo paterno el Comisario de Artillería D. Patricio Saez del Portal y de sus virtuosas tías, hasta que habiendo fallecido el D. Perfecto desempeñando una Promotoría fiscal, vino á esta ciudad la señora viuda á dirigir la educación del hijo. Ajeno este siempre á los bulliciosos juegos de la infancia; y dedicado á preparar su entendimiento para los sucesivos estudios, sus recreos en los ratos ociosos eran los que disponen al servicio del altar; y su afición dominante una pasión decidida, un amor vehementísimo á la Inmaculada, á la Soberana, á la Virgen de las Virgenes, Maria; sin que esta marcada inclinacion á la Señora, le impidiese dedicarse á sus tareas literarias.

Considerado el jóven D. Luciano como estudiante, le vemos primero en el Instituto de 2.ª enseñanza obtener en cuasi todos los exámenes la nota de Sobresaliente; despues en el Seminario Conciliar agraciado con la de *meritissimus*, y en ambos establecimientos atraerse el afecto de sus Profesores y las simpatías de sus condiscipulos. Si como sirviente del altar, no podemos menos de admirar su devocion, su compostura, su exactitud en las sagradas ceremonias y el fervor con que ya sucesivamente Subdiácono y Diácono, suplicaba á Maria le alcanzase la gracia de Hegar al sacerdocio; si nos detenemos á examinar su vida doméstica, un hijo sumiso y obediente, un cariñosísimo hermano, un afectuoso amigo veiamos siempre en nuestro jóven finado.

Pero donde mas reflejaba la pureza de su alma, la ortodoxia de sus sentimientos religiosos, su cariño filial, y mas que todo su ardoroso amor á la Reina Soberana de los Angeles, es en sus numerosas composiciones poéticas en prosa y verso; composiciones que recopiladas pudieran llenar un grueso volumen. Porque ese fuego que le abrasaba, esos sentimientos de que rebozaba su corazon, queria, deseaba comunicarlos á todos por medio de la pluma y de la prensa; ya á la edad de 16 años escribia su primer *Opúsculo Mariano* en prosa y verso, que la Sociedad Bibliográfico-Mariana se apresuro á imprimir en 1865; y en el que dirigiéndose á su pueblo natal le decia:

«Di, Segovia, ¿quién te ha socorrido en tus «aflicciones? ¿quién ha regado tus campos? ¿quién «te ha librado del vértigo de las pestes? ¿quién te «ha alentado en tu fé? ¿quién forma tu consuelo? «¿en quién tienes tu esperanza?... Quién... Bien lo

«sabes... Tu Madre... Mi Madre... Maria de la «Fuencisla.»

Llevado de ese amor divino ataca al racionalismo con estas enérgicas palabras, que no hubieran pronunciado mas fuertes los labios de un hombre provecto:

«La razon será la diosa; pero la razon descenderá de ese trono de oropel que la alzan los espíritus fuertes; y esos espíritus fuertes la verán caer, la verán revolcarse en el fango de la ignorancia, y... y se avergonzarán de ver su «diosa.»

Así se espresaba el jóven Portal cuando apenas habia comenzado los estudios teológicos; y de intento hemos copiado esas líneas de poesia no rímadá para dar en seguida á conocer algunos ligeros fragmentos de sus versos; hé aqui una de las estrofas en que describia á Maria Inmaculada segun el Cantar de los Cantares:

«Esos tus blondos cabellos son cual hilos de oro finos, tus dientes son nacarinos y tu cuello de márfil: tus mejillas son dos rosas, tus labios ciuta de grana los que gracioso engalana un dulcísimo sonris.»

Mas elevado aun en la poesia histórica que en la descriptiva, habla de N. S. la Antigua de Sevilla en una estensa composicion que vemos inserta en el Certámen de la Academia Bibliográfico-Mariana de 1867, y de ella publicamos el siguiente fragmento:

«Aquí, dulce Señora, aquí me represento aquel instante en que el alarbe impio con furia horrible, con funesto brio, quiso borrar tu celestial semblante. Aun me parece que le veo insano tal crimen intentar, y en el momento al brillo de tu rostro soberano pavorido caer y sin aliento...»

Y á Fernando tercero, y á los Vargas, Correas, Bonifaces, en tu nombre blandiendo el fuerte acero los veo, y ordenando nuestras haces. Y á su mando Castilla, trasformados sus hijos en leones, lanzarse veo ya sobre Sevilla, de Axacaté arrollando las legiones... y la fé pura, ardiente, espléndida, asombrosa, contemplo de los inclitos varones, que esta capilla alzaron sorprendente envidia de los siglos y naciones.

Fácil y variado en su estilo, rico en sus concepciones, tierno, afuente, espresivo, enérgico y meliflúo en el modo de espresarlas; el jóven Saez

del Portal hubiera llegado á ser digno competidor de Fr. Luis de Leon y de otros muchos genios españoles que prefirieron el arpa de David á la lira de las nueve hijas del Parnaso. Por eso la repetida Academia Mariana de Lérida imprimía sus producciones; premiaba con el *accessit* en sus certámenes su notable composicion en honor de la Purísima Concepcion de María, y le inscribia en el número de sus Socios de Mérito literario. Por eso el Ilmo. Sr. Obispo de la misma ciudad le enviaba un magnifico lirio de plata en premio de su bellisima composicion á la célebre Imagen y santuario de Nuestra Señora de Covadonga. Por eso, en fin, los periódicos de Sevilla y Granada *La Cruz* y *El Bien*, le contaban entre sus colaboradores y ansiaban sus composiciones. El AMIGO VERDADERO DEL PUEBLO tambien dió cabida en sus columnas (véase número 15 de 9 Enero) á una composicion titulada DESPIERTA, ESPAÑA, en la que, arrebatado de celo religioso, clama contra los demagógicos excesos llevados á cabo.

Pérdida sensible es la que ha sufrido la afectuosa madre de nuestro llorado poeta, porque vió arrebatadas sus delicias y sus esperanzas.

Pérdida sensible ha sido tambien para Segovia, que quizá algun dia le hubiera contado entre el número de sus mas ilustres hijos, si el Señor hubiese prolongado sus dias.

En cuanto á él, dichoso debemos contemplarle porque quien dedicó á María los cortos años de su existencia, sin duda alguna le habrá acogido bajo el manto de su proteccion aquella tiernísima Madre en los últimos momentos de su vida.

Nosotros cumplimos con un deber de cariño y de admiracion al tributar á nuestro amado discípulo este último homenaje de nuestro afecto.

José Losañez.

CARTAS

DEL TIO ROZANO DE ONTORIA

Á SU COMPADRE.

CARTA 17.

Querido compadre: Tenia intencion de escribirte hoy que es domingo, y tengo ya como cosa de *chorrillo* el hacerlo; pero lo dejo por hoy, acaso hasta que pase Semana Santa, á no ser que haya alguna *Gor-la*, que la temo en estos dias, y ya sabes que San José siempre trae algo que decir. Entonces lo dejaré todo para que estés preparado y lo digas á mi Alfonsa. En cambio te incluyo la adjunta que he recibido franca, por supuesto, que si no, no pasan, para que veas cómo ando en lenguas, y menos mal si no ando en zarandeos. He contestado y tú me lo aprobarás: Que está duro

el alcacer para zamponas; que á perro viejo, no hay *tus tus*; que sin salir de mi pasó y sin cambiar de casaca, *Tijeretas han de ser*.

Carrascal del Rio y Marzo 5 de 1869.

Mi querido Rozano:

He recibido tus apreciables cartas con todo el gozo y satisfaccion de un verdadero compadre. Aunque no me maravilla, ni me estraña el ver tus letras, á las que ya hace tiempo me tienes acostumbrado; veo, sin embargo, que se va aumentando en tí la aficion á escribir; dello que me alegro mucho. Un poco se resiente tu estilo de la educacion popular que desde niño recibiste al modo antiguo, y solo se conoce que vives en el siglo de las luces por algunos matices que, como involuntarias pinceladas, se escapan de tu tosca pluma. De vez en cuando se descubre tambien aquel gracejo picaresco que sin duda se te pegó en el continuo roce con los señores curas, entre cuyas faldas no acertabas á salir, y á quienes debes la poquita instruccion que posees; y, francamente, á mi juicio, esta es la peor recomendacion que tienes; porque en estos tiempos ofende mucho el olor y el humo de lo que atañe á iglesia.

Por eso me atrevo á darte un buen consejo, confiado en nuestra amistad y en la seguridad de no ser desairado. Escucha: te quejas de que no tienes trabajo, ni que comer; que las gentes te miran á prevención; que te ven inclinado á las cosas de iglesia y vestido con los despojos de un clérigo; dices que para caminar con seguridad tienes que vestir completamente al estilo del país, y aun así tienes que llevar, no el Credo, sino el *viva la libertad* en la boca á cada paso; y me cuentas á la vez que haces una vida agitadísima al ver que en todas partes riñen, vocean, apalean, se matan; roban; prenden, persiguen; hay intrigas, seducciones, apostasias; que circulan rumores, que hay alarmas; que ocunde el pauperismo, que hacen la *resolider* á cada paso.

Pues mira, todo eso consiste en que tú no lo entiendes; en que tú no sabes nada de mundo, porque todavia no le has visto mas que por un agujero, y es necesario que saques la cabeza por la ventana y luego salgas por la puerta de la calle sin temor á nada, ni á nadie. Porque si los curas, con quienes has tenido tan íntimo roce, no hubieran sido tan amantes del oscurantismo; si hubieran sabido amar y apreciar el verdadero progreso de las ciencias y la ilustracion, ya te hubieran hecho saber que el mundo siempre fué así; con la diferencia que, desde que los clérigos manejan el dominio de la razon en la tierra, todas esas cosas que me cuentas parecen muy malas y las rechaza el corazon como indignas y repugnantes; pero antes se miraban con la serenidad y la indiferencia del que vé llover; es mas, todas esas cosas y otras mas eran elevadas á la

categoría de virtudes heroicas, y los hombres se divinizaran con ellas; y hasta que no lleguemos al venturoso estado de aquellos dichosos tiempos, no habrá felicidad en la tierra; porque, créeme, los hombres no se contentan con el bien que apetecen, y por eso buscan el mal que rechazan. Esto no lo comprendes tú, pero ya lo comprenderás con el tiempo.

Si yo te dijera ahora que no hay un Dios como nuestro Dios, me creerías, porque así te lo han enseñado los curas; pero si te dijera que hay otro Dios grande, padre de otros muchos dioses, que ahora está engendrando en su cerebro una Diosa que, cuando salga á luz, ha de sembrar en el mundo la sabiduría y nos ha de traer la paz, arrancándola de las entrañas de la tierra con la punta de su lanza, ¿me creerías? Acaso sí; porque me dirías que así como la serenidad viene después de la tempestad, así también la paz ha de venir después de la guerra; y la verdad viene desterrando el error, como la luz á las tinieblas, ó sea la verdadera sabiduría á la ignorancia presumida de sábia; pero no será porque el Dios de la guerra engendre la paz, ni el genio del error enseñe la verdad, sino porque nuestro Dios sabe sacar de los grandes males grandes bienes; y á esto te diré yo que no son mas que antiguallas y preocupaciones clericales.

Ya verás cuando salga de la cabeza del nuevo Júpiter la moderna Pallas con su imperio sobre la sabiduría y las artes; ya verás cuando la nueva Cibéles arroje de su vientre á la abundosa Ceres, presidiendo á las mieses y á la riqueza del campo, que, asiéndose de la mano con Minerva, irán como de paseo á buscar á la feliz Amaltea, y desocupando sobre nosotros el cuerno de la abundancia, nadie tendrá que ir á buscar trabajo, ni á pedir de puerta en puerta; ni habrá riñas, ni discordias; porque donde las haya arrojará su báculo Mercurio, y nacerá instantáneamente la fraternidad. Ni habrá rebeliones, ni asonadas, ni pronunciamientos; porque cuando así se agite el océano de las pasiones, sonará el gran Neptuno su bocina, y los monstruos de los concavos cerúleos irán á esconderse en los antros del abismo; y las Furias se convertirán en seductoras Sirenas, que con plácidos himnos amansarán las tempestuosas borrascas; y el furibundo Eolo amainará las bondas, encadenará los vientos y solo dejará al cefirillo que se meza dulcemente sobre las pacíficas olas. Y si aun se atreviese alguno á levantar el pito, saldría de las fraguas de Pluton, el herrero de los dioses, el forjador de instrumentos bélicos, el feo y atrevido Vulcano con todos sus criados cargados de rayos; subirá con ellos á la cumbre del olimpo, y desde allí el potente Jove lanzaría á derecha é izquierda esta metralla, y el universo entero tendria que enmudecer en su presencia; y los dioses y semi-

dioses, los héroes y las divinidades todas doblarían su cerviz ante el irritado monarca; y volvería Orfeo á tocar su lira con tal dulzura, que arrastraría en pos de sí aun á los mismos árboles de las selvas; y volvería Apolo á enseñar á tocar la flauta y entonar amorosos versos á los pastores, y se verían venir á escuchar sus melodiosas notas las ovejas y las fieras. ¿Quieres mas?

Pero me dirás que esto sería dar un paso atrás de mas de veinte siglos; me dirás que eso es volver á las absurdas creencias del paganismo; me dirás que esos son delirios propios de cabezas calenturientas, ó ingeniosas combinaciones poéticas, tan bellas como irrealizables. Pues desengáñate, así es el mundo; eso se busca, eso se pide, eso se quiere. Y si tú padeces hambre, persecucion y disgustos, es porque no lo entiendes; porque no conoces el mundo, porque no te elevas á las regiones de lo bello y lo sublime en alas de la libertad y del progreso; porque te contentas, como dicen, con la calabaza y el rosario; en una palabra, porque vives á la antigua, á la buena de Dios; y, te lo digo con franqueza, pasaron ya aquellos tiempos en que los españoles de tu pelo pensaban en aprender el catecismo de Astete ó Ripalda, leer, escribir y contar y cultivar la tierra. Estas cosas son antiguallas que ya cayeron; y en cambio verás que pronto vienen derramándose por todas partes hombres ilustradísimos y de una abnegacion sin ejemplo, que en veinte ó treinta dias enseñan á leer, escribir y contar, y una moral universal; empleando después la edad pueril y juvenil en aprender física intelectual, gimnasia, fisiología, anatomía teórica, higiene particular y otras muchas cosas que á ti jamás te pudieran ocurrir; de manera que á los diez años sabrá un chico mas que Merlin. Esto para que te convenzas de que eres un torpe y del oscurantismo en que hemos estado hasta ahora los españoles. Sin embargo, yo te aconsejo me escribas en amenudo para poder estar al alcance de las impresiones que te causan las cosas del dia, y puede ser que con tu ignorancia me illustre yo y pueda decirte lo que tú ignoras, y así comprenderás las glorias que canta el

Cisne del Duraton.



Fiestas religiosas.

El viernes 29 concluyen en San Justo las Conferencias católicas por D. Félix Lázaro García.

En San Andrés por la mañana habrá misa sacramental y sermón que predicará D. Fulgencio Asenjo.

En la iglesia de Santo Domingo celebran las Religiosas Carmelitas la fiesta de San José con misa, sermón y S. D. M. manifesto, á las diez. Predica D. Gaspar de la Nava, Religioso de la misma orden.